

Creciendo y Alcanzando

Por Lisa Steele
Directora Ejecutiva

Los expertos nos dicen que hay 10 cosas que todo niño necesita para sobrevivir y prosperar: interacción, abrazos, relaciones estables, un ambiente seguro y saludable, autoestima, cuidado infantil de calidad, comunicación, juego, música y lectura.

Como cristianos, sabemos que debemos tener a Cristo en el centro de todo lo anterior. Durante muchos años hemos proporcionado estas necesidades a los niños en nuestro cuidado que viven en nuestros hogares residenciales Por Los Niños en Catacamas. Hemos proporcionado cuidadores cristianos amorosos en un entorno acogedor, seguro y cariñoso para muchos niños vulnerables, abandonados o huérfanos. Los estudios han demostrado que los hogares residenciales son más superiores al estándar más antiguo de "orfanatos". Pero también sabemos que colocar a un niño en un hogar con una familia amorosa es superior a vivir en un hogar residencial, si se hace correctamente. Cuando es posible, intentamos reintegrar a las familias después de meses, o incluso años, de capacitación, visitas domiciliarias con miembros de la familia y búsqueda de los recursos necesarios. Para aquellos niños que pueden reunirse con su familia, o que tienen la edad suficiente para dejar nuestro cuidado, brindamos atención de seguimiento mensual con nuestro trabajador social y psicólogo para mantenernos fieles a nuestra misión de asociarnos con Dios "dar un hogar a los desamparados" (Salmo 68:6).

El año pasado comenzamos nuestro Programa de Creciendo en Familia (FTP) en conjunto con Servicios para Niñez de Honduras (DINAF). Fue un proceso arduo, pero ya ha cosechado grandes beneficios para los cinco niños que hemos colocado. A través de las iglesias locales, entrevistamos a posibles familias de acogida que luego deben someterse a un estricto programa de capacitación y certificación. Una vez que se gradúan, las familias son elegibles para recibir a un niño de cinco años o menos en su hogar. Cuando visité Honduras en enero, tuve el privilegio de reunirme con dos de nuestras familias de acogida y los niños que están bajo su cuidado junto con nuestra Directora de Integral Holística, Karla Ponce, y nuestra Psicóloga, Kerin Acosta.

¡Ambos niños obviamente fueron bien cuidados y definitivamente amados! Fue hermoso ver las interacciones entre los padres de crianza y el niño. Ambos hogares eran un entorno seguro y saludable para los niños en el que se los cuidaba con amor. Las vidas de estos niños cambian para siempre.

En los próximos meses, compartiré más formas en las que estamos creciendo y brindando hogares cristianos y amorosos para los niños de Catacamas. Dios está expandiendo nuestro alcance y mostrándonos formas en las que podemos mostrar Su amor y cuidado por los niños y familias más vulnerables en Honduras. Ya sea a través de nuestro cuidado residencial existente, nuestra Escuela Cristiana Bilingüe que está abierta a la comunidad, nuestro programa de Artes Culturales para niños, la construcción de hogares seguros en nuestro programa "Construyendo Sueños", cuidado de crianza o talleres de preservación familiar, vemos La Mano de Dios en cada paso del camino a medida que excavamos profundo y somos "como el árbol plantado a la orilla de un río que, cuando llega su tiempo, da fruto." (Salmos 1:3)

Por favor, mantenga a los niños, el personal, la junta directiva y la comunidad de Catacamas en sus oraciones. Y considere con espíritu de oración cómo puede servir con nosotros en los próximos meses a medida que continuamos creciendo y prosperando.